

CAPACITADOR JULIO

CAPACITADO PARA UN VIAJE CENTRADO EN LA
MISIÓN CON JESÚS



COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL

ARTÍCULOS

"¿Dónde está tu fe?"

Los cristianos han hecho muchas preguntas sinceras durante la pandemia de Covid-19. "¿Hemos fallado en confiar en Dios para protegernos?" "¿No prometió Jesús que las puertas del infierno no prevalecerían contra su iglesia?" "¿Por qué permitimos que el gobierno clausure nuestra iglesia?" "¿No nos estamos yendo muy lejos con asuntos de seguridad al requerir cubrebocas, guantes y evitando los abrazos?"

Hay mucha información en las noticias y en las redes sociales sobre Covid-19. Dependiendo en dónde te encuentres, puedes creer que esta pandemia es una conspiración de un país extranjero, que la pandemia se está utilizando como una herramienta política, que estamos tratando mal la enfermedad, que las máscaras causan más peligro que bien, que usar una máscara es la verdadera respuesta, que el distanciamiento social nos enfermará a largo plazo, que este distanciamiento es la mejor manera de detener la propagación del virus, que algunos medicamentos disponibles pueden ayudar, que esos medicamentos son peligrosos, que esto se trata de que algunos

multimillonarios quieren ganar más dinero con la próxima vacuna, que todo esto es una farsa... que más personas mueren por otras enfermedades o causas y que todos estamos preocupados por nada.

¿Cómo debemos proporcionar un mensaje de esperanza en medio de esta miríada de opiniones tan intensas y diversas? No es tan difícil como uno podría pensar.

En primer lugar, seamos honestos. No tengo las respuestas a la causa, el efecto y el tratamiento de este virus y tú tampoco. No soy científico, médico, inmunólogo o conspirador. Tengo opiniones y teorías, pero esas son solo eso, opiniones y teorías, no basadas en la ciencia o la investigación. Por lo tanto, no son tan importantes como me gustaría pensar que lo son. Sugeriría lo mismo para la mayoría de nuestros miembros y liderazgo. Dios no nos llamó para ser expertos en virología o en conspiración, nos ha llamado a ser discípulos. Así que, abordemos algunas de las preguntas sinceras que la gente hace.

No descuidemos el reunirnos.

¿No nos dijo Dios que no abandonemos las reuniones? ¿Por qué estamos cerrando nuestras iglesias? ¿No deberíamos unirnos para rezar por nuestro país, nuestros líderes, aquellos que están enfermos, etc. La respuesta es que nos deberíamos unir para orar, adorar, tener comunión y buscar las Escrituras, y para celebrar a Jesús. No necesitamos un edificio para hacer eso. Tenemos celulares, tenemos redes sociales, tenemos Zoom y otras plataformas en donde podemos reunirnos.

La cita sobre reunirnos juntos (**Hebreos 10:25**) no se refiere a si nos reunimos o no en una iglesia. Los creyentes del nuevo testamento se mantuvieron conectados de diferentes formas, reuniéndose en hogares y en algunas áreas públicas. El autor estaba llamando a perseverar en la fe al enfocarse en el "gran sacerdote de la casa de Dios": Jesús. Es cierto, es mucho más fácil para nosotros mantenernos conectados a través de la tecnología en el siglo XXI, pero el contexto no se trata de los lugares de encuentro, el contexto se aferra a la esperanza que tenemos y fomentamos en el amor y las buenas obras entre nosotros.

²³ Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa. ²⁴ Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. ²⁵ No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca. (Hebreos 10:23-25 NVI)

En este contexto, el autor señaló la tendencia de algunos a no reunirse. ¿Cómo se pueden animar mutuamente si no se comunican entre sí? No dice nada acerca del reunirse en la iglesia, sino se trata del compañerismo, relación, el compartir la esperanza que tenemos en Cristo, el animarse mutuamente a amar y hacer buenas obras para los demás. Así es como nos identificamos como discípulos. Este mayor amor y cuidado se observa hoy en la mayoría de las iglesias, a pesar de la incapacidad de estar en el edificio de nuestras iglesias.

Las puertas del infierno no prevalecerán contra la iglesia.

Me encantó un *meme* que vi en Facebook. Satanás se jactaba de que solo necesitaba un virus para cerrar la iglesia. Y Jesús responde diciendo que todo lo que se necesitaba era un virus para llevar la iglesia a los hogares de las personas. Las puertas de nuestros edificios pueden estar cerradas, pero la iglesia está lejos de ser conquistada. De hecho, se está expandiendo más rápido y más lejos de lo que cualquiera de nosotros podría haber imaginado. Mientras leo los informes mensuales, me sorprende la cantidad de nuestras congregaciones con una asistencia promedio en reunión de 25 a 50 personas que llegan a cientos cada semana a través de sus servicios en línea. Las iglesias no fueron cerradas, fueron reubicadas. Nuestro gran desafío será continuar contactando a nuestros asistentes en línea después de que se abran las puertas de nuestras iglesias.

Recuerda la siguiente frase: Si la vida te da limones, haz limonada. Esto es lo que el equipo de la sede de Comunión de Gracia está viendo en todo el mundo. La luz Dios está alcanzando a muchos que no habían estado

expuestos a la verdad de Dios como Padre, Hijo y Espíritu. Este es un territorio nuevo para nosotros y estamos orgullosos de nuestros pastores y líderes que han estado llegando a mucha más gente con el Evangelio de lo que alguna vez imaginaron.

¿No hay ya demasiada preocupación por la seguridad?

Me rompió el corazón leer la historia de la iglesia en *Calgary* que tuvo una fiesta de cumpleaños para uno de sus miembros. Asistieron 41 personas, practicaron el distanciamiento social y usaron guantes para todo el servicio de comida. 25 personas se contagiaron con Covid-19 y dos murieron. La pastora dijo que nada le gustaría nada más que volver a tener la posibilidad de no hacer la reunión. En GCI hemos tenido pastores y cónyuges y algunos de la oficina de la sede, que han contraído Covid-19. El virus es real, y para algunos que tienen sistemas inmunes debilitados o afecciones preexistentes como enfermedades cardíacas, diabetes y cáncer, se debe tener mucho cuidado. ¿Es una falta de fe ser muy cuidadosos? ¿No deberíamos todos confiar en Dios? Confío en Dios en que mis pecados son perdonados, que la muerte ya no es el gran enemigo, que mi futuro está seguro y, sin embargo, sigo tomando mis medicamentos recetados, veo a mi médico, cierro mi casa, uso detectores de humo, me aseguro que los nietos tengan su cinturón de seguridad y pongo mi dinero en un banco o caja fuerte. Usar sabiduría y precaución y cuidar de los demás no es una indicación de falta de confianza en Dios.

Confiamos absolutamente en Dios, así como lo explican nuestras Pautas de reapertura de GCI:

Como creyentes, vivimos por fe y no operamos con miedo, pero también recordamos el Nuevo Mandamiento de amar a los demás como Jesús nos ama y, por lo tanto, aceptamos ser proactivos y actuar con sabiduría hacia nuestros miembros e invitados, especialmente entre nosotros, ya que somos todos susceptibles a infectarnos con COVID-19.

Hay muchas consideraciones que debemos tener al volver a abrir las puertas de nuestras congregaciones. Para algunos de nosotros, eso no será posible por un tiempo. Pero no perdemos la esperanza y no perdemos la fe. **Dios está haciendo algo que nunca esperábamos. Él ha sacado a la iglesia del edificio y la ha llevado a los hogares de las personas.** Se predica el evangelio, y se comparte la vida y el amor de Jesús con los demás. En otras palabras, la fe de Jesús se expresa a través de la iglesia durante la pandemia. Quizás es Jesús quien nos tiene aferrados, y no tanto nosotros a él. La verdadera ventaja es que nunca nos soltará y funciona mejor cuando participamos en su obra.

Aferrándome a Jesús,

Rick Shallenberger

PRÁCTICA MINISTERIAL

Esperanza en tres movimientos

Por Charlotte Rakestraw, Coordinadora Gráfica y DE Redes Sociales de GCI

Durante casi dos años, hemos estado enfatizando las tres Avenidas de nuestro Ministerio basado en equipo y dirigido por el pastor en *Grace Communion International*. La Avenida del amor encarna el alcance externo (fuera de la iglesia); la Avenida de la fe abarca nuestros grupos de vida internos (Discipulado); y la Avenida de la esperanza se enfoca en el reunirse como iglesia a través de los servicios de adoración. El enfoque de este año es en la avenida de la esperanza con nuestro lema: Centrado en la esperanza. Probablemente todos lo estemos pensando, así que solo voy a decirlo, ¿qué tan irónico es que nuestro enfoque este año sea el servicio de adoración, al que no podemos asistir físicamente porque estamos en medio de una pandemia mundial? ¿Cómo se supone que debemos enfocarnos en la avenida de la esperanza, cuando tradicionalmente consiste en una reunión presencial?



Parte de la respuesta se centra en tres palabras clave de la Avenida de la esperanza: inspiradora, inclusiva e intencional.

La esperanza es inspiradora

¿Alguna vez te detenido maravillado y asombrado por el resplandor de la luna en la noche? En contraste con el oscuro cielo aterciopelado, su presencia exige atención y ha inspirado a muchas almas solitarias. Jesús no solo es

la luz, sino que nos llama a ser una luz radiante para los demás. De modo que podemos ver el aspecto inspirador de la Avenida de la esperanza de dos maneras: Jesús nos inspira, y nosotros inspiramos a otros.

Como muchos de nosotros nos hemos quedado en nuestros hogares, nos hemos visto obligados a orar y repensar cómo son nuestros servicios de adoración cuando no podemos unirnos en persona. Los resultados han sido inspiradores, y nosotros en el Ministerio de la Avenida de la esperanza hemos quedado impresionados y agradecidos por la creatividad y la determinación que ha salido de nuestros pastores y líderes en todo el mundo en esta temporada. Jesús está inspirando a la iglesia a alcanzar formas que nunca imaginamos, y los números que estamos alcanzando son increíbles. Las iglesias con una asistencia normal de 25-40 personas están llegando a cientos a través de Facebook Live u otras plataformas de redes sociales. Y esto es solo el comienzo. Estamos viendo cada vez más pastores, líderes y miembros que aprovechan este tiempo para profundizar en lo que significa ser un creyente. Todos hemos visto la necesidad de tener esperanza.

Así que seamos prácticos. A medida que participamos en la promesa de la esperanza de Jesús, nosotros también podemos ser una luz en la oscuridad, inspirando a otros simplemente al continuar irradiando su luz. De manera práctica, quizás estés inspirando a los miembros de la congregación y amigos a través de una comunicación alentadora, compartiendo informes de alabanza y devocionales, pasando por el vecindario y escribiendo en el piso citas inspiradoras con tiza. Todavía podemos hacer las cosas que hacemos en la iglesia: a través de las redes sociales, llamadas, tarjetas, mensajes de texto, etc. He visto a otros usar sus dones y talentos para hacer tapabocas para nuestra comunidad, inspirando una tendencia en nuestros voluntarios. Podemos actuar a través de las redes sociales para todas las comunidades. Este es un momento en que las avenidas de la Fe, Esperanza y Amor se cruzan.

La esperanza es inclusiva

Considera a aquellos que conoces que están en completo aislamiento. Mientras escribo esto, estoy terminando mi segundo mes de autoaislamiento, preguntándome cómo podría escribir sobre la esperanza cuando a veces se siente tan lejos. ¿No debería alguien más calificado que yo para escribir este artículo? ¿Alguien que no ha pasado 60 días seguidos sin abrazarse, hablar cara a cara o incluso estar cerca de otra persona? Estoy escribiendo este artículo tanto para mí como para ti, porque a veces me he sentido desesperada durante esta temporada de incertidumbre, pero ese sentimiento no cambia la verdad de que hay Esperanza y su nombre es Jesús. No solo me da esperanza, sino que me recuerda que estoy incluida en el amor y la vida que Él comparte con los demás. Lo hace de muchas maneras en mis momentos tranquilos con él, e inspirando conexiones relacionales, incitándome a acercarme a los demás e inspirando a otros a comunicarse conmigo.

Hay muchas formas prácticas de hacer que las personas se sientan incluidas durante las pautas de "quédate en casa". Escribe una lista de los nombres de aquellos que todavía están aislados, cuelga la lista en tu refrigerador, pégala en tu computadora, encuentra formas de recordarlos y honrarlos en el día a día. Algo tan simple como planificar una noche de juegos virtuales para familiares y amigos podría marcar una gran diferencia. Como una de estas personas, puedo confirmar que los días se nublan, y si no fuera por la tecnología que me mantiene a flote, no sabría en qué día u hora estuviese viviendo en un momento dado. Estar aislado tiene formas de jugar trucos en la mente, y como criaturas hechas para la relación, es fácil sumergirse en sentimientos de soledad, desesperación y desesperanza. En estos últimos dos meses, la inclusión de mis amigos, colegas y miembros de la iglesia ha renovado mi sentido de esperanza y, en mayor medida, mi propósito e identidad. Si no fuera por ellos recordándome y llamándome solo para decir que estaban pensando en mí y que me extrañan, probablemente estaría en un estado mental muy diferente en este momento.

Todos necesitamos amigos y una familia de la iglesia que sea cariñosamente inclusiva, asegurándonos de que las personas no sean olvidadas y recordándoles que Jesús nunca los olvidará y es por eso que ponemos nuestra esperanza en él. Para los encerrados, los enfermos, los miembros de la familia que han perdido a sus seres queridos, no importa cuán rotos nos sintamos, estamos incluidos en la esperanza de Cristo, y aunque no podemos recordarle esto a las personas cada semana en nuestro ambiente normal de adoración, todavía estamos llamados

a llevarlos a la esperanza y recordarnos mutuamente esta esperanza a través de nuestras acciones y viviendo la inclusión de Cristo lo mejor que podamos.

La esperanza es intencional

Jesús es intencional, todo lo que hizo fue planeado. La encarnación fue planeada antes de la fundación de la tierra. Su muerte, resurrección, ascensión y regreso fueron parte de un plan intencional para llevarnos a una relación íntima con el Padre, el Hijo y el Espíritu. Al depositar nuestra confianza en Jesús, esperamos algo mejor, esperanza de sanidad, esperanza de redención. Si nuestra realidad actual fuera la perfección, no tendríamos nada que esperar. Como cristianos, sabemos que nuestra esperanza está en Cristo. Esto significa que confiamos en que él está trabajando en todas las cosas para nuestro bien. El hecho de que no nos hayamos podido reunir en la iglesia en estas últimas semanas no significa que Jesús no haya sido intencional y activo.

Hablando prácticamente, ¿cómo se ve esto en nuestras partes? Si bien muchos de nosotros esperamos pacientemente reunirnos en persona, y estamos muy agradecidos por Zoom y otras plataformas de redes sociales que nos permiten vernos y compartirnos, todavía estamos enfocados en la esperanza que tenemos en Cristo, y buscamos maneras de compartir esa esperanza. Durante esta pandemia mundial, se nos ha dado una temporada de espera, en nuestras vidas diarias, como congregaciones que tenían planes de explorar la avenida de la esperanza y comenzar a hacer cambios, y como una denominación que espera un año más para reunirse en celebración. Se podría argumentar que la paciencia es la práctica más difícil para muchos de nosotros. Estoy de acuerdo con esto. A menudo confundimos la paciencia como un obstáculo cuando realmente es un retiro.

Durante este tiempo de espera, algunos de nosotros hemos tenido un descanso muy necesario y hemos usado el tiempo para recargarnos. Otros están usando el tiempo para reevaluar cada aspecto de la Avenida de la Esperanza, para pedirle a Dios su dirección, para escuchar. Como dijo el salmista, permitírnos el lujo de desacelerar un poco, escuchar, "estar quietos y saber que soy Dios". Creo que una de las cosas que Dios nos recuerda es que estamos participando en la esperanza viva. Tomar este tiempo para permanecer en la presencia de Dios nos permite confiar en que él tiene el control absoluto.

¿Cómo puedes ayudar a las personas a darse cuenta de la esperanza que tienen en Cristo? Llamadas intencionales, Zoom estudios bíblicos, chats o noches de juegos. Enviar tarjetas a los vecinos en una milla cuadrada diciéndoles que estás orando por ellos y esperando encontrar nuevas formas de servir a la comunidad. Ser intencional para encontrar formas de llegar a otros durante este tiempo. Uno de mis pastores recientemente comenzó un grupo en línea para nuestra comunidad. Si bien esta reunión en línea suena más como parte de la avenida de la fe, ha sido una fuente de esperanza durante este tiempo de refugio en el lugar y se ha convertido en un espacio de bienvenida para compartir las Escrituras, las peticiones de oración y conectarse intencionalmente entre sí.

No estamos seguros de cómo será la nueva "normalidad", pero sí sabemos esto: Dios nos ha llamado a compartir la esperanza que es inspiradora, inclusiva e intencional. El resultado será: **iglesias más saludables.**

El enfoque de nuestra adoración

Ya sea que la adoración sea individual, colectiva o basada en nuestro Calendario de Adoración de GCI, todo se enfoca en una cosa: Jesús. Por Héctor Barrero, Pastor en Bogotá, Colombia

¹⁶ Que habite en ustedes la palabra de Cristo con toda su riqueza: instrúyanse y aconséjense unos a otros con toda sabiduría; canten salmos, himnos y canciones espirituales a Dios, con gratitud de corazón. ¹⁷ Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él. (Colosenses 3:16-17 NVI)

El apóstol Pablo escribió a los creyentes en Colosas para responder a las muchas herejías a las que los miembros de la iglesia estaban expuestos en ese momento. Pablo no describe en detalle cuáles eran esas herejías porque se enfoca en decirle a la iglesia cómo protegerse de tantas enseñanzas falsas, siendo su recomendación mantener la centralidad de Jesús en todas las lecturas, alabanzas y enseñanzas de las Escrituras. A continuación algunos aspectos destacados de Colosenses:

- Cristo es nuestra esperanza segura en el cielo. **(Colosenses 1: 5)**
- Por medio de Cristo, hemos sido rescatados del dominio de la oscuridad y traídos a su reino de luz. **(Colosenses 1:13)**
- En Cristo somos perdonados y redimidos. **(Colosenses 1:14)**
- Cristo es el creador de todo lo que existe. Él es la imagen perfecta del Padre. En Cristo, todo se reconcilió con el Padre. **(Colosenses 1:15)**
- Cristo está ante todas las cosas y mantiene todo unido. **(Colosenses 1:17)**
- Cristo es todo y está en todos. **(Colosenses 3:11)**

La iglesia está unida en Cristo porque él es nuestro Salvador y la iglesia es su cuerpo. La iglesia debe enfocarse en las verdades anteriores y no en ninguna otra cosa o idea. La mejor manera de protegernos de las herejías es m

mantener a Jesús en el centro de nuestras enseñanzas y prácticas.



Esta es la base de nuestra adoración personal y congregacional en el Calendario de Adoración de GCI. Cristo es el centro del centro, nada cambia eso. No podemos convertirlo en el centro porque ya lo es. Sin embargo, podemos asegurarnos continuamente de que nuestra adoración y nuestro calendario de adoración se centren nada más que en Jesús. Cada día de adoración se centra en Jesús: su nacimiento, vida, muerte, resurrección, ascensión y regreso. También podemos centrarnos en él, reconociendo así que él es el verdadero centro de nuestras vidas individuales y en comunidad.

Nos reunimos en nuestros servicios de adoración para hablar sobre todo lo que Jesús es, todo lo que hizo y todo lo que está haciendo por nosotros. Las lecciones bíblicas para niños, jóvenes y el sermón; todo lo que sucede en la iglesia se centra en él. Es por eso que el Leccionario Común Revisado (RCL) es útil. Cada semana trae una enseñanza basada en la vida y las enseñanzas de Jesús.

Como discípulos en quienes Jesús habita, nuestro deseo es ser testigos vivientes de él, donde lo que hemos estudiado y aprendido sobre Jesús se muestra en la forma en que hablamos, enseñamos y tratamos a las personas que nos rodean. Al edificarnos y amarnos unos a otros, estamos aplicando las enseñanzas de Jesús, poniéndolas en práctica. Además, buscamos vivir nuestras vidas fuera de la iglesia de una manera que refleje el mensaje de Cristo. Somos, después de todo, los embajadores de Cristo.

Suena como un gran desafío. Pero aquí están las buenas noticias: Jesús nos ayuda con su Espíritu en nosotros. Nuestro testimonio personal comparte que cualquier bien que otros vean es el resultado de conocerlo personalmente, de tener una relación cercana con él.

Así que seamos prácticos. ¿Cómo vemos a Jesús como el centro de nuestras vidas personales?

- Pasa tiempo con él. Camina con él, permítele hacer sus obras en ti. Cuanto más estudiamos a Jesús y entendemos su enseñanza, más sabemos cómo vivir como él. Y a medida que entendemos más sobre quién es, nuestra respuesta es adorarlo y alabarlo.

- Asegúrate de que la música de adoración que escuchas, especialmente la letra, exalte a Jesús. Muchas canciones de adoración son sobre nosotros y quiénes somos, y no sobre Jesús y su adoración al Padre. Hay momentos para cantar sobre nuestra relación con él, pero la mayor parte de nuestra adoración debería ser para él y no enfocada en nosotros.
- Celebra y conmemora los días asociados con su nacimiento, vida, muerte, resurrección y ascensión. Haz que estos días sean de adoración y de profundo significado. Haz a un lado cualquier día "santo" que no esté enfocado en Jesús.

Cerremos con otro verso de **Colosenses**:

3 Ya que han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios. (Colosenses 3:1 NVI)

Ya sea que la adoración sea individual, colectiva o en el Calendario de Adoración de GCI, todo se centra en la centralidad de Jesús: su nacimiento, vida (misión y ministerio), muerte, resurrección, ascensión y regreso.

El don de no enfocarse sólo en nosotros mismos

34 «Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. 35 De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros». (Juan 13:34-35 NVI)

Por Elizabeth Mullins, Líder de GC Hickory Love Avenue

A Anthony y a mí nos encanta invitar a personas a nuestra casa. Ya sean viejos amigos o personas que acabamos de conocer y que queremos conocer mejor, ambos valoramos construir amistades. Él y yo hablamos lo que sabemos sobre las preferencias de nuestros huéspedes y las planeamos con anticipación para servir sus comidas favoritas y discutir los temas que les interesan. Disfrutamos preparando la mesa juntos, saludando a nuestros invitados y haciéndolos sentir bienvenidos, y luego la mejor parte, nos sentamos alrededor de la mesa y tenemos una buena conversación durante la comida. Por supuesto, nuestro objetivo no es simplemente alimentar a nuestros huéspedes, sino desarrollar una relación.

Al pensar en las tres vías, veo muchas similitudes en cómo Anthony y yo trabajamos juntos compartiendo nuestro hogar con otros y construyendo relaciones. Si la Avenida del Amor puede compararse con conocer gente nueva en lugares fuera de la iglesia, entonces la Avenida de la Esperanza los invitaría a su hogar por primera vez. Su deseo es que la invitación conduzca a una amistad profunda y duradera: La avenida de la esperanza por lo tanto, estaría centrada de manera singular en la comodidad y hospitalidad con los nuevos invitados con la esperanza de causar mucho más que una buena primera impresión. Si la primera vez que invitas a personas a tu casa, no funciona bien, la relación no se arraigará. Lo mismo es cierto cuando invitamos a otros a nuestro servicio de adoración. Piensa en la avenida de la Esperanza como cuando invitas a alguien a tu hogar (en este caso es la congregación) con la esperanza de que se desarrolle una relación de por vida, parte de lo cual llamamos

discipulado. Entonces, ¿qué experimentan los demás al visitar su hogar (congregación) por primera vez? Si hemos estado en la iglesia toda o la mayor parte de nuestra vida, puede ser difícil tomar la perspectiva de un nuevo huésped, y es posible que no seamos conscientes de las cosas que se sentirían alienantes. ¿Cómo podemos hacer que nuestra Avenida de la Esperanza sea accesible para nuevas personas y causar una muy buena primera impresión?

Haciendo espacio – Desenfocándonos de nosotros mismos

Las iglesias saludables están más enfocadas hacia afuera que hacia adentro. Norman Wirzba, autor de *The Ground of Hospitality*, describió el poder creativo de Dios como "un poder hospitalario que constantemente deja espacio para que todo lo demás sea y florezca". Para hacer espacio y para que el otro florezca, a menudo primero debemos dejar de centrarnos en nosotros. Esta es la vida a la que estamos llamados, ya que estamos siendo conformados a la imagen de un Dios del Amor que se despoja a sí mismo para centrarse en el otro.

Como Líder de la avenida del amor, a menudo soy el punto de conexión para nuestros invitados, y he recibido comentarios muy útiles de ellos. Considera las siguientes formas de dar la bienvenida y centrar a los recién llegados:

- Logísticamente, espera invitados a cada servicio y ajusta las instalaciones para este propósito. En lugar de cerrar las puertas por seguridad, considera colocar a alguien cerca de la puerta en todo momento. Imagina el valor que se necesita para ir a una nueva iglesia, solo para llegar unos minutos tarde y encontrar las puertas cerradas. Debemos estar atentos a los recién llegados y saludarlos cálidamente. Preparemos sillas adicionales cada semana; sacar más sillas después de que lleguen los invitados les indica que son, en el mejor de los casos, inesperados y, en el peor, inoportunos. Comunícate con los asistentes regulares para dejar abierta la última fila y algunos asientos de pasillo para los visitantes.
- Planea un lugar para invitados con capacidades diferentes. Reserva un lugar para una silla de ruedas. Si el edificio no es accesible para una silla de ruedas, ora y ten discernimiento para encontrar otro espacio. Siempre usa un micrófono para incluir a los oyentes con pérdida auditiva. Hacer un esfuerzo por incluir y acomodar a todos los oyentes debe superar cualquier molestia que un orador sienta sobre la amplificación de su voz.
- Espera niños todas las semanas. Si no tienes un programa para niños, hay recursos en el *capacitador* para desarrollar uno. Mientras tanto, puedes proporcionar un regalo de bienvenida que incluye juguetes y actividades para usar durante el servicio.
- Planea con anticipación un mensaje accesible. Piensa en algunos invitados que no tienen conocimiento de la Biblia. No hagas referencias bíblicas fugaces, como, "Todos recuerdan la historia de Noé". Si mencionas a Noé, al menos explica brevemente quién era y el diluvio. Guarda los términos teológicos difíciles para la avenida de la fe. Sus oyentes incluyen aquellos que leen en diferentes niveles y tienen una variedad de estilos de aprendizaje. Si distribuye Biblias, no asumas que los invitados saben a dónde acudir para encontrar el pasaje. Es más inclusivo imprimir el pasaje de la Biblia e incluirlo en las diapositivas de PowerPoint.
- Planifica con anticipación para que el servicio de adoración sea organizado y significativo. Desde la perspectiva de los nuevos visitantes, la falta de preparación se sentirá caótica, insegura y alienante, y transmite una falta de credibilidad. La audiencia se alimenta de la energía de los líderes involucrados en el servicio de adoración. Debemos asumir la responsabilidad de la energía que traemos. En pocas palabras, sentirse preparado disminuirá nuestra propia ansiedad y, por extensión, ayudará a todos los presentes a sentirse más tranquilos. Con algo de planificación e intencionalidad, podemos ayudar a nuestros huéspedes a sentirse bienvenidos e incluidos. Amémonos unos a otros, dando nuestras vidas por el bien de los demás seres humanos, tal como Jesús nos amó

Las mejores prácticas de la comunidad creativa GCI



GCI Creative Community Best Practices

Una oportunidad que tenemos durante esta pandemia es reflejar el amor de Cristo por el mundo y tomar decisiones respecto a vecinos o personas que tenemos en mente. Estas son algunas de las mejores prácticas compartidas en nuestra página: [GCI Creative Community Facebook Page](#) prácticas que demuestran que somos esa iglesia de Cristo durante estas nuevas circunstancias.

Esperamos compartir las mejores prácticas en esta página de Facebook trimestralmente.

- Puedes utilizar estas herramientas para mejorar tus reuniones virtuales:

[Grupos en Facebook](#) - [Grupos en Zoom](#)

Considera grabar previamente tus reuniones , esto ayuda a crear transiciones suaves y evitar problemas con el internet : [OBS](#) o [Restream](#).

- Incorpora el ministerio de niños, crea videos, comparte imágenes para colorear que se relacionen con el mensaje, ten reuniones de Zoom para jóvenes.

Reflexiona en las siguientes preguntas y afirmaciones:

Muchos de nuestros gobernadores y autoridades locales están proporcionando pautas para la reapertura en etapas o fases. Debido a que cada estado, provincia, país y condado todo será diferente, algunas de estas preguntas pueden no ser aplicables. Como creyentes, vivimos por fe y no operamos con miedo, pero también recordamos el Nuevo Mandamiento de amar a los demás como Jesús nos ama y, por lo tanto, aceptamos ser proactivos y actuar con sabiduría hacia nuestros miembros e invitados, especialmente entre nosotros a quienes son más susceptibles a infectarse con COVID-19.

¿Podemos continuar las reuniones como las hacíamos en la iglesia? La respuesta corta es no. No podemos volver a "lo de costumbre" en el futuro inmediato. Nuestro llamado a amar a los demás como Jesús nos ama significa hacer lo que sea necesario para tranquilizar a los demás y poner sus preocupaciones por encima de las nuestras.

¿Desinfectar y esterilizar el edificio de tu iglesia? Esto se aplica si eres propietario o si alquilas el sitio de reuniones. Es posible que debas comunicar esta pregunta a tu arrendador y tomar un tiempo extra un domingo por la mañana para preparar el edificio. Para aquellos que poseen un edificio, este es el momento de limpiar todas las aulas (especialmente aquellas donde los niños se encuentran debido a los juguetes y otros artículos que tocan). Rociar las sillas con desinfectante, limpiar las chapas de las puertas y las manijas... Limpiar la alfombra... Este es el momento para que todo esto suceda.

¿Deberíamos usar cubrebocas? Estamos alentando a nuestros pastores y líderes a que den el ejemplo y usen tapabocas durante las primeras semanas (excepto cuando predicán o cantan)

¿Qué pasa si la reunión de adoración se limita inicialmente a no más de 50 personas? Para muchas de nuestras congregaciones, esto no será un problema. ¿Hay suficiente espacio para mantener el distanciamiento social? ¿Has considerado agregar un segundo servicio para poder seguir las pautas?

¿Qué hacer con los apretones de manos y los abrazos? Nuestra denominación es una denominación cariñosa y será difícil para algunos abstenerse de abrazarse y darse la mano. Alentamos a todos a seguir las pautas estatales y locales y abstenerse de contacto físico por el momento.

¿Qué ajustes harás en la Cena del Señor? No podemos pasar el plato para el futuro inmediato. Tampoco deberíamos compartir una copa para todos. Considera usar jugo y galletas individualmente. Cualquier persona que prepare la comunión debe usar una máscara y guantes.

¿Qué ajustes deben hacerse al equipo de adoración y / o al coro? El coro no funcionará de forma cercana. Sólo una persona o dos dirigirán siempre y cuando tengan distancia.

¿Cómo recibimos la ofrenda? Ten lista una caja donde la gente pueda colocar su ofrenda. También sería buena idea fomentar las donaciones electrónicas.

¿Continuarás ofreciendo iglesia para niños? Como alternativa a corto plazo, es mejor fomentar el culto virtual – familiar como la opción principal en estos días de COVID-19.

¿Sigues proporcionando café en la iglesia? La (s) persona (s) que prepara el café deben y usar una tapabocas y guantes. Servir solo artículos pres envasados. Este puede ser el momento de tomar un descanso de tomar refrigerios.

Las personas en la puerta Los visitantes deben usar cubrebocas y guantes y esperar a que abran la puerta para que menos personas toquen las puertas.

Este es el momento de suspender o finalizar el momento de “Salude al hermano que está a su lado”
Debido a las reglas de distanciamiento físico, deje de usar temporalmente esta práctica.

¿Estás preparado para cambiar la forma en que haces la escuela dominical? No podemos tener clase o discusiones mientras estamos sentados en una sala abarrotada para estudiar la Biblia. Necesitamos enfocarnos en programas y reuniones virtuales.

Para más preguntas: <https://resources.gci.org/reopening>

Busca en nuestra página las guías para la reapertura de nuestras iglesias.

<https://comuniondegracia.org/recursospastoral/>

<https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2020/06/Reuniones-en-persona.pdf>

Home¿Quiénes somos ?IglesiasCapacitadorRecursos GeneralesRecursos Pastores y LíderesVideosContacto

Alerta sobre el COVID-19

A continuación tres manuales para tener en cuenta:

Manual – Reuniones-en-persona [Descarga](#)

Manual – Cuadro-reencuentro [Descarga](#)

Manual – Volante [Descarga](#)

Herramientas de ayuda Hacks 003 | Cómo personalizar su micrositio GCI

Muchos buscadores e invitados visitarán su sitio web antes de poner un pie en sus instalaciones. El sitio web de su iglesia es su puerta de entrada virtual. Tener un sitio web actualizado es una excelente manera de causar una buena primera impresión y comunicar quién es usted y en qué cree. El micrositio GCI es un recurso que brindamos para ayudarlo a tener un sitio web profesional y fácil de personalizar. Mira el video Church Hack de este mes para ver un tutorial paso a paso sobre cómo personalizar tu micrositio.

El video está en inglés: <https://www.youtube.com/watch?v=vTAio8Va4w4>



COMUNIÓN DE GRACIA
I N T E R N A C I O N A L